?PODRÁS ACEPTARME?

Publicado por: secreet50
Publicado el : 1-11-2011 12:00:28

Mis ojos quedan parados, sin pensar en nada, descansando, me quedo unos instantes.
Las ilusiones, son pasadas, los deseos, ahogados, en el fondo del mar. Sincera como soy ya poco quiero, todo se ha agotado, lo sé, me conozco, tengo que desbravar otra selva, buscar algo que me obligue a soñar, siento que lo que tanto quería, nunca va a ser lo que pensaba. Se ha transformado en rutina, eso es malo.
Seguro que en la última vida, fui exploradora, o una guerrera, algo parecido, nunca estoy bien, quiero tener el impulso, de buscar, aprender y ganar.
Inquietud, siempre en movimiento, piensan, que soy nerviosa, pero la realidad es distinta, me gusta hacer todo en el momento, nunca dejo nada para mañana, solo si por razones ajenas me es imposible.
Por ser así estos bajos en mi ánimo, no por cansarme de las personas, solo el diario, igual, día tras día, me aburre.
Sin esperanza, sin ilusiones, no se vive, por eso tengo que intentar, dar la vuelta y cambiar, aun que sea evitar, hacer las cosas automáticamente. Me acuerdo, cuando trabajaba, hacia muchos viajes y nunca iba por el mismo sitio, por dos veces, fui a parar, a sitios sin salida, donde estaban quitando agua con los boyes, andando al redor de la nuera, o simplemente no había carretera. Una vez fui por medio de un campo, con maíz más alto que mi coche, hasta el parking de campismo.
Me reya, y quien iba conmigo también. Así lo pasaba de maravilla.
En Sevilla, me metí en un barrio prohibido por su peligrosidad, llevaba la documentación toda y dinero.
Iba con mi hija y mi marido, lo que nos ha salvado, fue una Señora, que era cocinera y me dijo, “hagan de cuenta que son de mi familia” y así por el medio de la calle, no por la acera, pues era peligroso, nos ha quitado del laberinto del barrio. Estábamos muy cerca del hotel Inglaterra, pero nunca conseguiríamos salir sin ayuda.
Cosas distintas, nuevas, es lo mejor que hay para distraer, la monotonía.
Donde vivo, nunca hay nieve, pero una vez nevó, Cogí mi hija pequeñita, le puse una gabardina roja, pensé que quedaria bien en las fotos que quería quitar para recuerdo, nos metimos en el coche y ala a auto pista, para llegar rápido a un jardín en Oporto. Era alrededor de las nueve de la mañana, cuando entramos a medio del camino, un atasco, tan grande, que estuvimos paradas hasta las doce del medio día, arrancando, parando, un camión con huevos, se había despistado en el puente de Arrabida, los huevos inundaban el piso, hacían resbalar los coches, por eso tuvimos que esperar que los bomberos limpiasen con agua, la tortilla francesa, en que se había transformado.
Conclusión: Al salir del puente, nieve ni verla, ya se había deshecho. Bueno, volvimos a casa, la hija con su gabardina roja la cámara sin usar y felices, a carcajada limpia, comentamos el suceso.
Así me gusta, cosas, que no contamos tenerlas, pero que sean de final feliz, nada de tragedia, hacen la diferencia del igual.
Por eso, quiero que mi relación, sea distinta contigo, un poco al sabor de acaso, sin planes, sin intentar ser como un reloj. Al sabor de la ocasión, vivir y andar libremente, sin proyectos, sin esperar nada para mañana, solamente vivir al minuto, como nos guste.
Sin imponer nuestra voluntad, ni obligar a que uno haga lo que el otro quiera, solo con libertad y por querer,
Así tiene que ser, no somos siameses, estamos separados.

No quiero quedar con los ojos parados, sin pensar, quiero, si, pensar en ti con una sonrisa y acordarme de ti con ganas de vivir contigo. Y tú la misma cosa, solo así se vivir.
Sé que tú piensas lo mismo, cada uno con su espacio, sin obligaciones impuestas, solo el respecto prevalece y es la base de una amistad duradera.
Lo pasamos muy bien, así continuará, los problemas, quedan a la puerta, no entran, en nuestro mundo y lo vamos a defender.
Oporto, 30 de Octubre de 2011
Carminha Nieves